



VIII CONGRESSO PORTUGUÊS DE SOCIOLOGIA

40 anos de democracias: progressos, contradições e prospetivas

MESA REDONDA: A Europa em questão: transições para a democracia

SATISFACCIÓN, DESCONTENTO Y LEGITIMIDAD DE LA DEMOCRACIA EN LA UNIÓN EUROPEA

Álvarez Sousa, Antonio

Catedrático, Decano Facultad de Sociología, Universidad de A Coruña; Presidente de la Asociación Gallega de Sociología;

Sousa@udc.es

Resumen

El objetivo de esta comunicación es analizar la confianza y el descontento de los ciudadanos con la democracia en sus países y en la Unión Europea. También analizamos la posible relación entre descontento y crisis de legitimidad de la democracia. Partimos de distintas teorías para analizar las diferencias entre países, la evolución en relación con la crisis y las diferencias entre las personas según sus condiciones sociales de existencia. Partimos de la teoría de sistemas y analizamos los input, output y throughput de la democracia y sus instituciones. Empleamos datos de los Eurobarómetros, del Eurostat y de los Latinobarómetros. Aplicamos técnicas de contraste de hipótesis para medias, datos de panel y ecuaciones estructurales generalizadas con el programa STATA.

Palabras clave: satisfacción y descontento con la democracia; crisis de legitimidad de la democracia; input, output y throughput democrático; panel de datos; ecuaciones estructurales generalizadas.

1. Objetivos y marco teórico

Esta comunicación se encuadra dentro de una investigación más amplia que tiene como objetivo analizar la crisis de lo político en el sentido que tenía en el siglo XX para pasar en el siglo XXI a otra estructura socioeconómica y política mundial que conlleva otro tipo de distribución del poder. En este contexto es donde hay que entender los objetivos principales de esta comunicación que son el análisis del descontento con la democracia en los países de la Unión Europea, con la democracia en la propia UE y su relación con una crisis de legitimidad. Analizamos cuatro objetivos concretos: (1) la diferencia de satisfacción-descontento con la democracia entre países, (2) la evolución del descontento, (3) las diferencias de satisfacción-descontento entre las personas según sus condiciones sociales de existencia y su grado de europeísmo-estatalismo, y (4) la relación que existe entre el descontento y la crisis de legitimidad.

Para dar explicación a estos temas presentamos las distintas teorías. Para analizar los datos macro de diferencia entre países y de evolución dentro de los países partimos de las teorías de la clasificación de países en base a su historia europeísta y la distribución de la riqueza y el poder. Tipología que elaboramos basándonos en la teoría del sistema mundo (Chase-Dunn and Grimes 1995, Wallerstein 1976) y la ubicación de los países en centro, semiperiferia y periferia. La evolución de la satisfacción-descontento se explica a partir de cómo está afectando la crisis a los distintos países según sus expectativas de la UE – que viene dada por su historia- y su ubicación en la estructura de distribución de la riqueza y el poder.

			Grupo	
Pertencientes a la UE en el momento de la creación del Euro	Rechazaron pertenecer a la zona Euro		Dinamarca	1
			Suecia	
			Gran Bretaña	
			Irlanda del Norte	
	Pertencientes a la zona Euro	Centro	Alemania	2
			Francia	
			Luxemburgo	
			Holanda	
			Austria	
			Bélgica	
Finlandia				
Semiperiferia	España	3		
	Italia			
	Grecia			
	Portugal			
No pertenecientes a la UE en el momento de la creación del Euro	Pertencientes a la zona Euro en el año 2011		Chipre	4
			Estonia	
			Eslovenia	
			Malta	
			Eslovaquia	
	No consolidados para pertenecer a la zona Euro en el año 2011		Rep. Checa	5
			Hungría	
			Lituania	
			Polonia	
			Letonia	
Rumanía				
Bulgaria				

Tipología de los países europeos según su historia europeísta y su ubicación en la distribución de la riqueza y el poder, Fuente: Álvarez Sousa 2012, con adaptaciones en los dos últimos tipos de países

Para explicar las diferencias entre las personas sobre la satisfacción-descontento con la democracia nos basamos en las teorías de los procesos de *input*, *output* y *throughput* democráticos (Lieberherr 2013,

Schmidt 2013, Weiler 2012, Bellamy 2010, Scharpf, 2005), asociando nosotros el *input* con las posibilidades de que la voz de las personas sea escuchada en su país y en la UE; el *output* con las posibilidades de que los resultados del sistema satisfagan las necesidades de las personas manifestadas en necesidades materiales, culturales y sociales; el *throughput* con la visión del funcionamiento de las instituciones democráticas y la confianza que entrañan .

Pero la toma de posición ante los procesos (*input*, *output* y *throughput*) puede explicarse basándose (1) en las teorías del postmaterialismo (Inglehart 1988) y otros teóricos, incluso teóricos críticos como Habermas (1973, 1975) que en esto coinciden con otros de cuño totalmente opuesto como la Comisión Trilateral (Crozier, Huntington y Watanuki 1975), según las cuales serían las personas de clases medias y con elevada formación las más descontentas, (2) o bien a partir de las teorías de clases y de obras como las de Bourdieu (Bourdieu 1966, 1981a, 1981b, 1984, 2002) según el cual aunque las personas con mayor capital tienen más capacidad de enfrentarse al poder, no lo hacen porque participan en la construcción de las estructuras (Alvarez Sousa 1996) a las que se acomodan para defender sus intereses de clase estructurante. Son las personas que tienen menor capital económico, cultural y social las que se sienten más perjudicadas y por lo tanto las más descontentas y las que más lo manifiestan cuando se les pregunta –aunque después no tengan el mismo poder de creación de opinión publicada por tener menor capital cultural para elaborar el discurso y menor poder para que los medios se hagan eco de ellos.

La legitimidad de un sistema es distinta de la satisfacción, pero ambos están relacionados. Existen dos perspectivas de la legitimidad, una normativa (Habermas 1973, 1975) -basada en el merecimiento de reconocimiento por parte de un determinado orden en base a unos principios argumentales de razón- y otra empírica (Weber 1922) –basada en el reconocimiento por parte de la opinión pública de los ciudadanos-. Aunque reconocemos la importancia de la perspectiva normativa, en este caso nos interesa la empírica. Para la explicación de la posible relación entre descontento con la democracia y crisis de legitimidad nos basamos en las teorías de Easton (1965, 1975), Inglehart (1988) y Dahl (2012), así como en los debates y análisis posteriores sobre todo de la teoría de Easton. Estos debates dieron lugar a dos posturas extremas (Montero, Gunther, Torcal 1999), de las cuales unas defienden que no existe ninguna relación debido a que el apoyo difuso es totalmente distinto del apoyo específico, y las otras defienden que existe una implicación directa entre ambos aspectos. Nosotros partimos de que no existe implicación directa, pero sí relación y que una situación prolongada de falta de apoyo específico porque la democracia no crea las condiciones adecuadas para salir de ciertas crisis como la económica actual, puede conducir a crear una cultura de falta de apoyo difuso (Inglehart 1988) y por lo tanto a la crisis de legitimidad, pero en todo caso este es un fenómeno a largo plazo, el que se necesita para que la cultura política cambie.

2. Fuentes de datos y metodología

Tomamos los datos de los distintos Eurobarómetros desde el año 2004 -en que entraron a formar parte de la UE un amplio número de países del este pertenecientes en gran parte a la ex Unión Soviética- hasta el año 2012. Para contrastar algunas variables basadas en datos agregados de la estructura socioeconómica también tomamos datos del Eurostat. Para la relación entre el descontento y la crisis de legitimidad del sistema democrático tomamos datos del Latinobarómetro referidos a España.

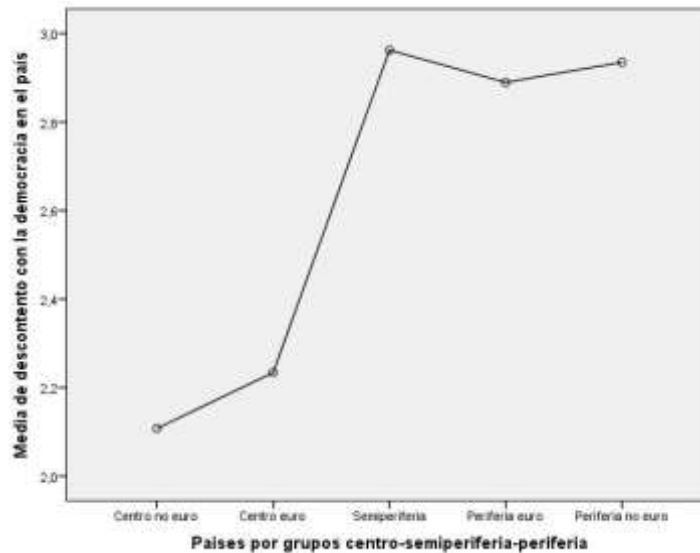
Las técnicas de análisis que aplicamos son diferentes para los distintos tipos de objetivos. Para analizar las diferencias de satisfacción-descontento entre los diferentes países empleamos el programa SPSS y en concreto la técnica de contraste de medias. Para el análisis de la evolución del descontento con la democracia en relación con la crisis socioeconómica empleamos el programa STATA y el modelo de datos de panel. Para el análisis de las condiciones sociales de existencia y la satisfacción-descontento con la democracia utilizamos el programa STATA y la técnica de ecuaciones estructurales generalizadas para datos binarios y multinomiales. Para el análisis de la relación entre descontento y crisis de legitimación del sistema democrático empleamos la técnica de tablas de contingencia.

3. Resultados e interpretación de los datos

3.1. Diferencias de satisfacción-descontento con la democracia en los distintos tipos de países

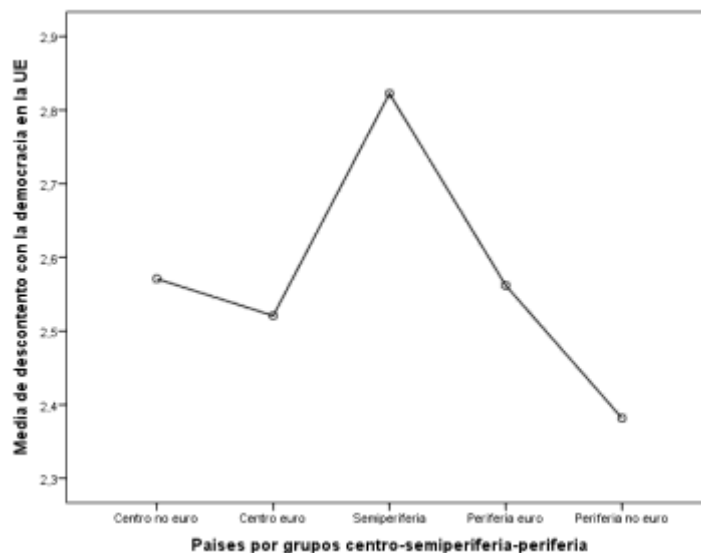
Se les preguntó por la satisfacción con el funcionamiento de la democracia en los países donde residen y en la UE. Las posibles respuestas eran 1 muy satisfecho, 2 más bien satisfecho, 3 no muy satisfecho, 4 nada satisfecho. Aunque era una variable de tipo ordinal, a efectos de simplificación estadística decidimos trabajar con las medias con valores que van de 1 a 4.

		N	Media	Desv típica	Error típico	Intervalo de confianza para la media al 95%		Mínimo	Máximo
						Límite inferior	Límite superior		
Descontento con la democracia en el país	Centro no euro	3805	2.11	.795	.013	2.08	2.13	1	4
	Centro euro	6536	2.23	.728	.009	2.22	2.25	1	4
	Semiperiferia	4987	2.96	.851	.012	2.94	2.99	1	4
	Periferia euro	3944	2.89	.815	.013	2.86	2.91	1	4
	Periferia no euro	6935	2.93	.803	.010	2.92	2.95	1	4
	Total	26207	2.64	.875	.005	2.63	2.65	1	4
Descontento con la democracia en la UE	Centro no euro	3483	2.57	.751	.013	2.55	2.60	1	4
	Centro euro	6239	2.52	.715	.009	2.50	2.54	1	4
	Semiperiferia	4572	2.82	.820	.012	2.80	2.85	1	4
	Periferia euro	3579	2.56	.755	.013	2.54	2.59	1	4
	Periferia no euro	6075	2.38	.761	.010	2.36	2.40	1	4
	Total	23948	2.56	.773	.005	2.55	2.57	1	4
Descontento con la democracia en la UE - descontento con la democracia en el país	Centro no euro	3476	.4787	.719	.012	.455	.503	-2	3
	Centro euro	6217	.2932	.644	.008	.277	.309	-3	3
	Semiperiferia	4558	-.1351	.650	.010	-.154	-.116	-3	3
	Periferia euro	3566	-.3023	.702	.012	-.325	-.279	-3	3
	Periferia no euro	6045	-.5118	.815	.010	-.532	-.491	-3	3
	Total	23862	-.0545	.801	.005	-.065	-.044	-3	3



A partir de los resultados del análisis de los datos se puede concluir que en lo que respecta al descontento con la democracia en los países existen dos grandes grupos, estando por una parte los países del centro de hegemonía del poder en la UE (sean o no de la zona euro) y por otra parte están los países de la semiperiferia y la periferia de la UE (sean o no de la zona Euro). En el caso de los países del centro el descontento aún siendo importante es bajo, si lo comparamos con los países de la semiperiferia y de la periferia en los que se alcanzan medias cercanas al tres en una escala que va del 1 al 4.

En lo que respecta al descontento con la democracia en la UE la situación es muy distinta, estando por un lado los países de la semiperiferia en los que el descontento es muy grande, por otra parte están los países del centro y de la periferia que pertenecen a la zona Euro en los que el descontento es medio y por otra parte están los países de la periferia que no son de la zona euro en los que el descontento es el más bajo de todos.



Pero debido a que partimos de distintos niveles de descontento en general, es necesario comparar el descontento con la democracia en el país con el descontento con la democracia en la UE. Si al descontento con la democracia en la UE le restamos el descontento con la democracia en el país se puede observar que es más elevado el descontento con la democracia en la UE en los países del centro y más bajo el descontento con la democracia en la UE en los países de la semiperiferia y de la periferia. Además se produce una relación de diferencia de descontento en la UE con respecto al descontento en los países ordinal creciente que va de los países de la

periferia no euro, a los países del centro no euro, pasando por los países de la periferia euro, la semiperiferia y el centro de la zona euro.

3.2. Evolución del descontento con la democracia en el país y relacion con la crisis socioeconómica

En la siguiente tabla se muestran los resultados del análisis de panel de datos con técnica multinivel, incluyendo como variable dependiente el descontento con la democracia y como independientes la Paridad de Poder Adquisitivo (PPA) y su efecto cuadrático (PPA_2) –la regresión no es lineal-, la tasa de desempleo y el efecto de los años comparados con el 2004.

Descontento	Coef.	Std. Err.	z	P>z	[95% Conf.	Intervall]
PPA	-0.0136166	0.0021998	-6.19	0	-0.0179281	-0.0093052
PPA_2	0.0000313	7.61E-06	4.11	0	0.0000164	0.0000462
Tasa de desempleo	0.0276578	0.0037769	7.32	0	0.0202552	0.0350603
Year 2004						
2005	0.0847913	0.0354909	2.39	0.017	0.0152304	0.1543522
2006	0.149133	0.0357266	4.17	0	0.07911	0.2191559
2007	0.06078	0.0362735	1.68	0.094	-0.0103147	0.1318747
2009	0.1070804	0.0356437	3	0.003	0.03722	0.1769407
2010	0.0806221	0.0360736	2.23	0.025	0.009919	0.1513251
2011	0.1030892	0.0360041	2.86	0.004	0.0325225	0.1736559
2012	0.1556491	0.0364861	4.27	0	0.0841377	0.2271605
_cons	3.183316	0.1546155	20.59	0	2.880276	3.486357

Se puede concluir que existe una relación significativa inversa entre el descontento y el incremento de la paridad de poder adquisitiva. A medida que un país eleva la paridad de poder adquisitiva, baja el nivel de descontento. Ahora bien, nos da significativo el coeficiente cuadrático del PPA y además tiene símbolo positivo, lo cual implica que la curva empieza descendiendo pero después termina ascendiendo.

También es significativa la tasa de desempleo, pero en este caso existe una relación directa positiva, de forma que a medida que se incrementa la tasa de desempleo también se incrementa la tasa de descontento.

La situación de crisis que se está sufriendo en la UE conlleva que exista una relación significativa entre el año 2004 y los años siguientes, dándose un cambio significativo en todos los años excepto en el 2007. El coeficiente que es grande en todos ellos, es muy elevado en el año 2012.

3.3. Relación entre las condiciones sociales de existencia y el descontento.

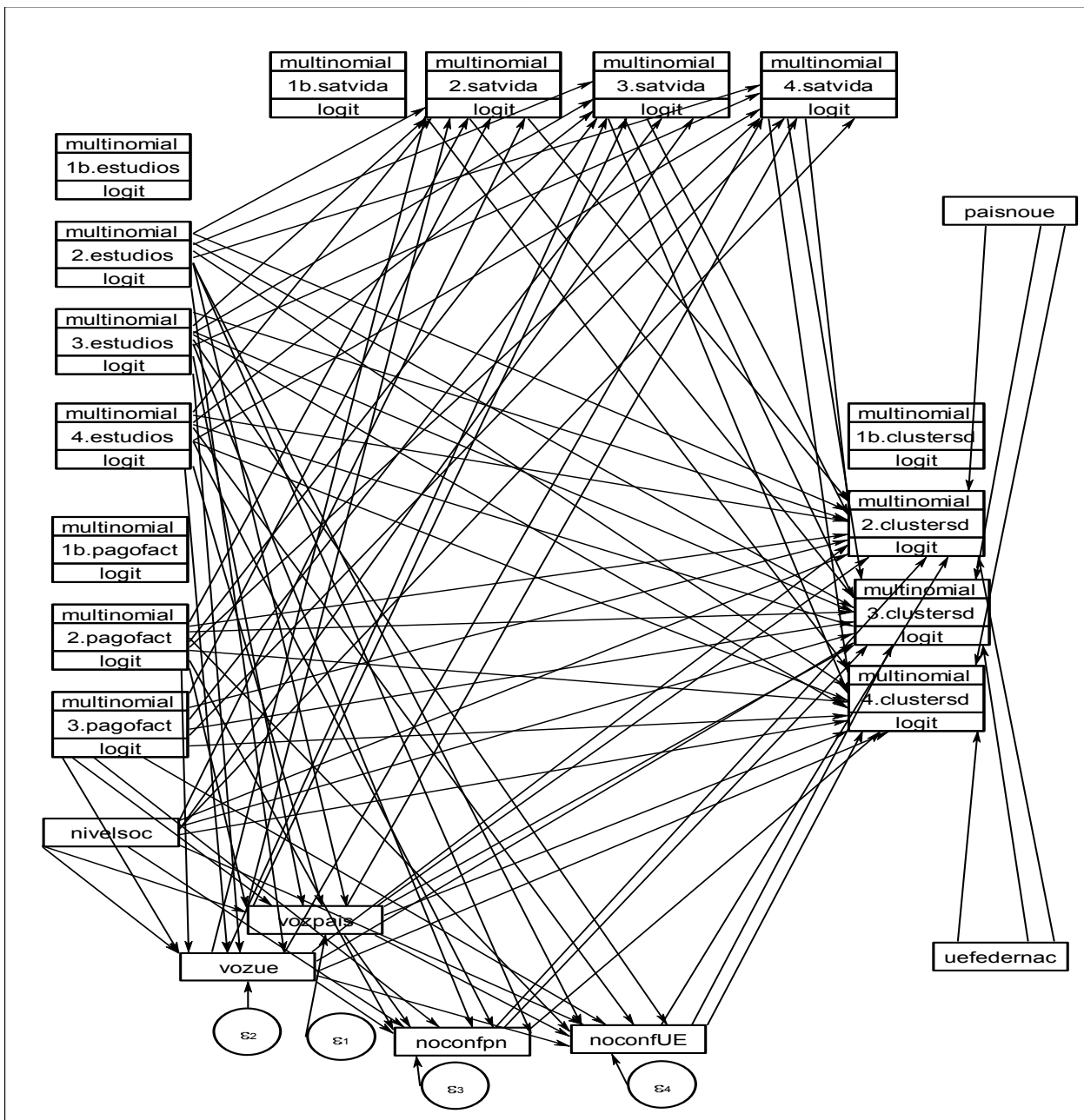
Aplicamos un análisis de ecuaciones estructurales generalizadas entre distintas variables independientes y la variable dependiente que es un cluster resultado de cruzar el descontento-satisfacción con la democracia en el país y el descontento-satisfacción con la democracia en la UE. En dicho cluster resultan cuatro grupos que son los que están satisfechos con los dos (1b.clustersd), los que están descontentos con los dos (2.clustersd), los que están descontentos con la democracia en la UE y satisfechos con la democracia en el país (3.clustersd) y los que están descontentos con la democracia en el país y contentos con la democracia en la UE (4.clustersd).

La representación gráfica del análisis de las ecuaciones estructurales generalizadas se puede ver en el siguiente esquema, en el que se representan los efectos directos e indirectos de los output (nivel de estudios, dificultades para pagar facturas a fin de mes, nivel social, satisfacción con la vida), los input (consideración de que su voz cuenta en su país, su voz cuenta en la UE), los throughput (confianza en el parlamento nacional, confianza en la

UE), y el europeísmo (deseo de que Europa sea una federación de naciones) o estatalismo (consideración de que su país podría afrontar mejor el futuro fuera de la UE).

Los resultados del análisis son muy concluyentes, siendo muy elevada la probabilidad de que las personas que tienen menor formación, que tienen dificultades para pagar las facturas a fin de mes, y que se consideran de un bajo nivel social, los que tienen mayores probabilidades de manifestar que están descontentos con la democracia en el país y en la UE. Además del efecto directo, tienen un efecto indirecto significativo a través de los que se encuentran menos satisfechos con la vida, así como los que consideran que su voz no es tenida en cuenta en su país ni en la UE, y su vez el efecto indirecto a través de los que no confían en el parlamento nacional ni en la UE.

Además de estos efectos también hay que tener en cuenta la ideología más proeuropeista (Europa como federación de naciones) o más estatalista (su país puede afrontar el futuro mejor fuera de la UE), que están teniendo efectos directos sobre los cluster 3 y 4, siendo los proeuropeistas más partidarios de encuadrarse en el cluster 4 (satisfechos con la democracia en la UE y descontentos con la democracia en los países) y los estatelistas más partidarios de encuadrarse en el cluster 3 (satisfechos con la democracia en el país y descontentos con la democracia en la UE)



3.4. Relación entre el descontento con la democracia y la crisis de legitimidad del sistema

A partir de la teoría de Easton y el apoyo difuso y específico, y siguiendo los postulados de Inglehart sobre el asentamiento de estructuras culturales, analizamos la situación de descontento con la crisis de legitimación del sistema democrático. Al no tener datos para toda la UE nos limitamos a los datos de España, donde sí teníamos posibilidades de realizar el análisis con los datos del Latinobarómetro.

Tabla de contingencia Apoyo a la democracia * Satisfacción con la democracia							
			Satisfacción con la democracia				Total
			Muy satisfecho	Más bien satisfecho	No muy satisfecho	Nada satisfecho	
Apoyo a la democracia	La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno	Recuento	126	899	714	176	1915
		% dentro de Satisfacción con la democracia	96,2%	91,8%	80,5%	60,3%	83,7%
	En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser	Recuento	1	19	78	60	158
		% dentro de Satisfacción con la democracia	0,8%	1,9%	8,8%	20,5%	6,9%
	A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno autoritario	Recuento	4	61	95	56	216
		% dentro de Satisfacción con la democracia	3,1%	6,2%	10,7%	19,2%	9,4%
Total		Recuento	131	979	887	292	2289
		% dentro de Satisfacción con la democracia	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Los resultados son muy concluyentes, a medida que se eleva el falta de satisfacción con la democracia, desciende el apoyo de que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno. Se incrementa el porcentaje de personas que considera que en algunas circunstancias es preferible un gobierno autoritario, o aquellos que viven en una situación de anomia y que les da igual un régimen democrático o de otro tipo. Si sumamos las que prefieren uno autoritario o los que le da igual, en el caso de los que no están nada satisfechos con la democracia la cifra se eleva a un 39,7%. Esto nos viene a decir que si bien no existe implicación directa entre la falta de apoyo específico y la falta de apoyo difuso, sí que existe una correlación muy elevada entre ellos.

4. Conclusiones

Las conclusiones que se pueden extraer del análisis de los datos son claras y contundentes para los cuatro objetivos que nos marcamos.

La primera conclusión es que en la Unión Europea existen cinco grupos de países bien diferenciados a partir de la teoría del sistema mundo (centro-semiperiferia-periferia), que son los países del centro que no quieren ser de la zona euro, los países del centro de la zona euro, los países de la semiperiferia, los países de la periferia de la zona euro y los países de la periferia que queriendo ser de la zona euro no reúnen los requisitos para que los países del centro los acepten. En dichos países la satisfacción-descontento con la democracia, tanto en sus países como la democracia en la UE es bien distinta. Los países del centro muestran una mayor satisfacción con la democracia, tanto en su país como en la UE. Los países de la semiperiferia son los que manifiestan mayor descontento con la democracia tanto en su país como en la UE, alcanzando niveles críticos de modo que el descontento sobrepasa mucho a la satisfacción. Los países de la periferia tienen una diferencia respecto a los otros, siendo el descontento muy grande con la democracia en sus países –imitan a los países de la semiperiferia-, pero en el caso de la democracia en la UE la satisfacción es la más elevada de todos.

Pero hay otro factor importante que esconde el grado de europeísmo-estatalismo, y es que siendo mayor la satisfacción con la democracia en general en los países del centro, si se compara la satisfacción con la democracia en el país con la satisfacción con la democracia en la UE, en los países del centro en mayor la satisfacción con la democracia en el país y es menor la satisfacción con la democracia en la UE. En los países de la semiperiferia, pero sobre todo en los países de la periferia ocurre todo lo contrario.

La segunda conclusión se refiere a la tendencia que está tomando el descontento con la democracia, sobre todo en los países. Existe una relación inversa entre la elevación de la paridad de poder adquisitivo y el descontento, de modo que a medida que se incrementa la paridad de poder adquisitivo, desciende la media de la población que muestra descontento con la democracia en el país. Pero dicha tendencia no es lineal, sino que adopta una forma regresión cuadrática, lo cual quiere decir que empieza descendiendo, pero después existe un momento en que dicho descenso se detiene e incluso adopta una tendencia al alza.

La otra variable que influye significativamente es la tasa de desempleo, existiendo una relación lineal directa, de modo que a medida que se eleva la tasa de desempleo también se eleva la media de descontento con la democracia en el país.

Debido a que desde el año 2004 al año 2012 se produjo una crisis en la Unión Europea que afectó más a unos países que a otros viéndose alterada la paridad de poder adquisitivo y la tasa de desempleo, en aquellos países en los que se produjo un descenso de la PPA y en los que se incrementó la tasa de desempleo, se elevó el descontento.

La tercera conclusión se refiere a las condiciones sociales de existencia de las personas, su conciencia sobre el input democrático y sus beneficios del output marcan la confianza con las instituciones (throughput) y todo ello en su conjunto influye en la satisfacción-descontento con la democracia en los países y en la UE. Frente a otros teóricos que consideran a los jóvenes con elevada formación y posición social como los más críticos, se confirma la teoría de las clases sociales de Bourdieu, según la cual son las personas que tienen bajo capital económico, cultural y simbólico-social los que se muestran más críticos con el sistema democrático al no poder influir en las decisiones (input), ni beneficiarse de las ventajas del sistema (input). Esas personas son críticas con las instituciones de la democracia y se muestran descontentas con la democracia en general, siendo los valores muy elevados, así por ejemplo en el caso de una persona que tiene dificultades para pagar sus facturas a fin de mes, que está descontenta con la vida en general, que considera que su voz no es escuchada en su país ni en la UE, tiene una probabilidad de 200 a 1 de mostrarse descontento con la democracia en general frente a uno que no tiene dificultades para pagar sus facturas a fin de mes, que considera que su voz es tenida en cuenta en su país y en la UE.

Además de los factores indicados de las condiciones sociales de existencia y su relación con el input, output y throughput, también es necesario tener en cuenta la ideología europeísta o estatalista para considerar la satisfacción-descontento con la democracia en los países y en la UE. Aunque los dos grupos mayoritarios son los que se muestran satisfechos o descontentos con ambos, también hay otros dos grupos formados por personas que están satisfechas con la democracia en la UE y descontentos con la democracia en el país que está condicionado por los factores anteriores pero también por la ideología europeísta. En el polo opuesto encontramos a los que están satisfechos con la democracia en el país y descontentos con la democracia en la UE que están condicionados por los factores indicados en el párrafo anterior, pero también por la ideología estatalista.

La cuarta conclusión se refiere a la relación entre el descontento con la democracia y la falta de legitimidad de la democracia considerando en que en situaciones de crisis es mejor un gobierno autoritario. Si bien en principio es importante diferenciar entre el apoyo específico a la democracia (satisfacción-descontento por temas específicos) y el apoyo difuso (legitimidad), por los datos de España se puede apreciar claramente que existe una gran relación entre ambos, siendo muy elevado el porcentaje de personas que justifican una dictadura en casos excepcionales o que les da igual una democracia que una dictadura. Dicho porcentaje alcanza el 40% de los que se muestran muy descontentos con la democracia.

Como recomendación general después de estas conclusiones tenemos que decir que si la UE quiere ser un actor fuerte, con una población que respalda el sistema, tanto de la democracia en los países como de la

democracia en la UE, es necesario que en la medida de lo posible se limen las grandes diferencias socioeconómicas existentes entre países para que la satisfacción con la democracia se incremente en todos ellos.

También es necesario que se eliminen las diferencias para que en los países del centro no exista recelo sobre la UE y la satisfacción con la democracia en la UE no sea inferior a la satisfacción con la democracia en su propio país.

Pero no sólo es necesario corregir los desequilibrios socioeconómicos macroestructurales, sino que también es necesario corregir las desigualdades entre los grupos sociales para que las personas de los grupos más desfavorecidos no se vean con dificultades para pagar las facturas a fin de mes, que no sientan que no les escuchan en las instituciones democráticas, que se sientan felices con su vida. De este modo se cambiará su opinión de descontento por la de satisfacción.

Es necesario estar atentos y conocer no sólo el apoyo específico manifestado a través del descontento-satisfacción, sino que también es necesario conocer el apoyo difuso y el apoyo al sistema democrático o su pérdida de legitimidad. Aunque es un porcentaje pequeño en general, es elevado entre los que están totalmente descontentos con la democracia. Si este grupo crece, crecerán también los que apoyan sistemas autoritarios-dictatoriales frente a los democráticos. Además de las recomendaciones realizadas en los párrafos anteriores para corregir el descontento y que las personas en situaciones críticas no se sumen a las ideas de los que quieren otro sistema político de cuño autoritario, es necesario comenzar a incluir en los Eurobarómetros preguntas sobre el apoyo difuso a la democracia, es decir, sobre la preferencia a dicho sistema frente a otros sistemas que es lo que constituye la legitimidad del sistema. Recomendamos pues a los encargados de redactar los Eurobarómetros que incluyan preguntas sobre este tema.

Bibliografía

Álvarez Sousa, A. (1996). "El constructivismo estructuralista: la teoría de las clases sociales de Pierre Bourdieu". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 75, 145-172.

Álvarez Sousa, A. (2013). "La gobernanza de la crisis. Opinión de los ciudadanos de la Unión Europea". *Revista Internacional de Sociología*, 71(3), 517-541.

Bellamy, R. (2010). "Democracy without democracy? Can the EU's democratic 'outputs' be separated from the democratic 'inputs' provided by competitive parties and majority rule?". *Journal of European Public Policy*, 17(1), 2-19.

Bourdieu, P. (1966). "Condition de classe et position de classe". *Archives européennes de sociologie*, VII/2, 201-229

Bourdieu, P. (1981a). "La représentation politique – éléments pour une théorie du champ politique". *Actes de Recherche en Sciences Sociales*, 36/37, 3-24

Bourdieu, P. (1981b). "Décrire et prescrire – note sur les conditions de possibilité et les limites de l'efficacité politique". *Actes de Recherche en Sciences Sociales*, 38, 69-73

Bourdieu, P. (1984): "Espace sociales et genèse de 'classes'". *Actes de Recherche en Sciences Sociales*, 52/53, 3-17

Bourdieu, P. (2002). *Inventiones 1961-2001. Sciences sociales et action politique. Textos choisis et presents par Franck Poupeau et Thierry Discepolo*. Marseille: Éditions Agone.

Chase-Dunn, C. and Grimes, P. (1995). "World-systems Analysis." *Annual Review of Sociology*, 21, 387-417.

Crozier, M. J., Huntington, S. P. and Watanuki, J. (1975). *The Crisis of Democracy. Report on the Governability of Democracies to the Trilateral Commission*. New York University Press.

Dahl R. (2012). *La democracia*. Barcelona: Arielquitaesencia.

Easton, D. (1965). *A Systems Analysis of Political Life*. Chicago: The University of Chicago Press.

- Easton, D. (1975). "A Reassessment of the Concept of Political Support". *British Journal of Political Science*, 5, 435-457
- Habermas, J. (1973). *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*. Buenos Aires: Amorrortu. La publicación en español es del año 1975
- Habermas, J. (1975). "Problemas de legitimación en el Estado moderno". En Habermas, J. *La reconstrucción del materialismo histórico*. Madrid: Taurus, 243-272. La publicación en español es del año 1981
- Inglehart, R. (1988). "Cultura política y democracia estable". *Revista Española de Investigaciones sociológicas*, 42, 45-65
- Lieberherr, E. (2013). "The role of throughput in the input-output legitimacy debate: Insights from public and private governance modes in the Swiss and English water sectors". http://www.icpublicpolicy.org/IMG/pdf/panel_39_s2_lieberherr.pdf
- Montero, J., Gunther, G. y Torcal, M. (1999). "Legitimidad, Descontento y Desafección". *Estudios Públicos*, 74, 107-149
- Scharpf, F. JW. (2005). "Conceptos de legitimación más allá del Estado-nación". *Revista Española de Ciencia Política*, 13, 13-50.
- Schmidt, V. A. (2013). "Democracy and Legitimacy in the European Union Revisited: Input, Output and 'Throughput'". *Political Studies*, 61, 2-22.
- Wallerstein, Immanuel. 1976. *The Modern World-System: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World-Economy in the Sixteenth Century*. New York: Academic Press
- Weber, M. (1922). *Economía y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica. Primera edición en español de 1944.
- Weiler, J. H. H. (2012). "In the Face of Crisis: Input Legitimacy, Output Legitimacy and the Political Messianism of European Integration". *European Integration*, 34(7), 825-841.